



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Retomamos nuestro proyecto de la Buena Noticia en este domingo del Bautismo de Jesús. El evangelio de hoy nos dice que Jesús, al que acabamos de contemplar en Belén, el hijo de María, es el Hijo Amado del Padre.



Ser hijos e hijas amados es nuestra vocación fundamental. Es la realidad que celebramos en nuestro bautismo.

Ojalá, al leer o escuchar el evangelio de hoy, sintamos una sacudida y nos demos por aludidos. Ojalá el Espíritu Santo nos ayude a comprender que somos hijos e hijas, no siervos; y que hemos sido gratuitamente salvados.

Si descubrimos también que todo ser humano es hijo amado, se habrá producido un milagro.

**Domingo del Bautismo de Jesús**

**Lucas 3,15-16.21-22**

*En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».* Estos primeros versículos del evangelio de este domingo son la continuación del texto que vimos en el segundo domingo de Adviento. Ahí Lucas nos presenta a Juan Bautista como el profeta anunciado para preparar el camino al Señor, al Mesías que el pueblo espera. Podemos retomarlo.

Ahora Juan mismo, interpelado por el “pueblo expectante” explica cual es su lugar y su misión, ante la duda de si él será o no el mesías.

El profeta Isaías había anunciado que sobre el mesías *“reposará el espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fuerza, espíritu de conocimiento y de temor de Dios...”* (11,2) Juan anuncia la llegada de alguien que tendría más poder que él y que bautizaría con Espíritu Santo no solo con agua como él. Con estas dos claves, evidentes en su tiempo, deja claro que estaba anunciando al Mesías.

*Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo:«Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».*

Este es el mensaje central del evangelio de hoy: **Jesús es el Hijo Amado**.

Una cosa es que tengamos una experiencia profunda y otra que tengamos los recursos apropiados para explicarla o compartirla. Cuando no encontramos las palabras apropiadas, recurrimos a las imágenes, símbolos, expresión corporal, música o danza...

Los evangelistas nos repiten una y otra vez que **Jesús**, en diferentes momentos de su vida, **tuvo la experiencia de ser Hijo Amado**. Y punto. El resto son envoltorios que hay que quitar. Para que las primeras comunidades cristianas se hicieran una idea de lo que pudo experimentar Jesús, los evangelistas tuvieron el detalle de recurrir al lenguaje y a los símbolos propios de **las teofanías**. Sin duda, ayudaron a sus oyentes y a sus lectores.

Hoy, en 2019, nos sobran los cielos abiertos, la paloma, las voces y todos los “efectos especiales” que van unidos al bautismo de Jesús.

Corremos el riesgo de quedarnos con el envoltorio y pensar que la vida de Jesús transcurrió entre ángeles, nubes, voces y facilidades de todo tipo.

La experiencia personal de **ser y sentirnos hij@s** ¿marca un antes y un después en nuestra vida? ¿Hasta qué punto es la **experiencia fundante**, la raíz de nuestra vida cristiana? Sentirnos amad@s ¿impulsa nuestro comportamiento moral? San Agustín lo entendió muy bien: *“Ama y haz lo que quieras”*. ¿Hemos descubierto que el Amor nos ama?

Si no lo hemos descubierto, o lo olvidamos, nuestro discurso moral se convierte en una retahíla de normas y mandamientos. Puede llevarnos a los escrúpulos o a concebir el seguimiento de Jesús como un código de la circulación que nos ayuda a movernos por la vida, con la amenaza de que puede caernos “una multa o un castigo divino” en cualquier descuido.

Jesús no respetó el sábado reiteradas veces, se saltó leyes de pureza ritual, anduvo con compañías poco respetables... **pero amó hasta el extremo**. En sus entrañas estaba el manantial del Amor, que recibía el agua del Abbá. En el bautismo se entrelazaron y confluieron más aún sus caudales.

El sacramento del bautismo es uno de los muchos caminos que pueden ayudarnos a descubrir que somos hijos e hijas amados. Pero, en nuestra vida diaria ¿qué conexión hay entre estar bautizados y sentirnos amados, como Jesús?



## Pistas para acoger la Palabra

### 1. Personalmente

Os invitamos a leer con calma el evangelio de hoy y su comentario, en la clave que hemos resaltado: “Somos hijas e hijos amados”. ¿Qué suscita en nosotros? Podemos ir respondiendo a las preguntas del apartado anterior.

Pensemos también en nuestro bautismo. ¿Qué importancia tiene en nuestra vida? Como posiblemente nos bautizaron de pequeños, ¿encontramos en nuestra historia personal algún momento importante en el que nos hayamos descubierto como hijos amados? ¿A que me invita este evangelio?

¿Cómo ayudo a mis alumnos a descubrir que son hijos e hijas amadas? Cuando les hablo de ser cristianos, ¿insisto en vivir como hijos amados o en una serie de normas que deben cumplir?

### 2. En la clase

En este enlace encontrareis pistas y recursos para trabajar el evangelio de este domingo en las clases.

[https://docs.google.com/presentation/d/1QZhpptoOUcqC5wMwWAVOjL\\_nGh9lpfFNuIDRngp3rXk/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/presentation/d/1QZhpptoOUcqC5wMwWAVOjL_nGh9lpfFNuIDRngp3rXk/edit?usp=sharing)

### 3. En la familia

- Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- Leer este evangelio como padres y madres, ¿qué suscita en nosotros?

- ¿Cómo hemos vivido el bautismo de nuestros hijos? ¿A qué nos invita como padres y madres?
- ¿Educamos a nuestros hijos en la fe, buscando que descubran esta realidad de ser hijos amados y que esta experiencia guie su forma de pensar y actuar o damos más importancia a las normas morales sin más?
- ¿En qué podemos crecer en este aspecto?